

# Soldados de la paz

neko chan

Image not found.

# Capítulo 1

Lo prometido al fin se cumplió.

Tan solo era una chica normal de 17 años que fue una de las pocas personas en deleitar la hermosa y sagrada voz de nuestro padre que se hizo presente en el día que se fue avisado desde el día en el que llegó nuestro salvador.

Mis hermanos, mis padres, ellos ya están allí arriba con nuestro sagrado padre, murieron en un accidente de tránsito, desde ese entonces, mi amiga Celeste y su hermano Kai me cuidaron en su hogar. Kai con su típico "Tch, cuatro ojos" cuando lo hacía enfadar y Celeste y su hermosa y única inmadurez que la hacía ser ella. Con ellos tuve la suerte y bendición de ser los elegidos por Dios.

"Venzan al mal como yo lo vencí, devuelvan a todos los males y protejan a mis hijos en el día del juicio y conviertan a los pecadores en creyentes para poder amarlos como mis hijos". Desde esas palabras, fuimos los elegidos, fuimos los Soldados de la Paz.

Todo fue así:

Me voltee para ver quien me hablaba y vi a un hombre semejante al hijo de Dios en medio de siete candeleros de oro. Tan solo caí a sus pies. Él puso su diestra sobre mi y pronunció estas palabras "Venzan al mal como yo lo vencí, devuelvan a todos los males y protejan a mis hijos en el día del juicio y conviertan a los pecadores en creyentes para poder amarlos como mis hijos".

De ahí se hicieron presentes el escuchar las cartas a las siete iglesias: Efeso, Esmirna, Pergamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Observe hacia arriba donde habían 24 tronos y allí 24 ancianos sentados en ellos, vestidos de blanco y con coronas de oro en sus cabezas. La gente estaba fascinada con eso mucha gente adoraba a Dios mientras que otras se alejaban acercándose a las vestias.

Comenzaron a abrir sellos Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos.

Amén. Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

Comenzo a aparecer todo la gente comenzaba a morir callendo por las plagas, pero segun lo dciho del santo padre deveriamos proteger a las personas y protegernos a nosotros de aquellos males salidos del infierno.

Celeste hablo poniendo un aire de valentia - Que nuestro santo padre nos acompañe, dejemos todo sobre sus manos-. comenzamos a correr viendo horribles plagas, observando como la mitad del agua se volvia sangre. Demonios volavan sobre las calles matando gente brutalmente. Nos detuvimos para obvservar en el cielo una mujer gritando del dolor a punto de dar a luz, y al costado un dargon que llevaba en su cola una larga constelacion, esperando el nacimiento de el niño para devorarlo apenas alla nacido, pero el niño ya nacido fue elevado hacia el padre y sentado a su derecha mientras que la mujer huyo por el decierto en una corrida.

Teniamos la orden de proteger a la gente que tenia la marca de dios y a la gente que tenia la marca del demonio dejarla morir como lo ordeno dios, aunque Celeste no quisiera hacerlo fueron las ordenes del gran padre, y sus ordenes no podrian ser desovedecidas. La gente que aun no tenia ningua de las dos marcas convencerlas de unirse al padre para adorarlo para siempre.

Escuche, muy en el fondo, un llanto como el de una niña pidiendo ayuda y a su madre en brazos muerta. Kai se acerco a ella revisando la mano de la madre encontrando en ella el sello del demonio, en cambio la niña tenia la marca de Dios. El la cargo llevandola al lugar que "El" nos indico. La niña antes de ser depositada en los brazos del padre abrazo a Kai dedicandole un delicado "Gracias" de su parte.